



8 APELLIDOS VASCOS

Ficha técnica

Título original: 8 apellidos vascos

Año: 2014

Duración: 98 minutos

País: España

Director: Emilio Martínez-Lázaro

Guión: Borja Cobeaga, Diego San José

Música: Fernando Velázquez

Fotografía: Gonzalo F. Berridi, Juan Molina

Reparto: Dani Rovira, Clara Lago, Carmen Machi, Karra Elejalde, Alfonso Sánchez, Alberto López, Aitor Mazo, Lander Otaola

Género: Comedia

Sipnosis

Rafa (Dani Rovira), un sevillano que nunca ha salido de Andalucía, decide abandonar su tierra natal para seguir a Amaia (Clara Lago), una joven vasca que a diferencia de otras mujeres que ha conocido se resiste a sus técnicas de seducción. Para ello, y en contra de los consejos de sus amigos, decide viajar al pueblo de su pretendida, en el corazón abertzale del País Vasco. Una serie de circunstancias llevarán al joven sevillano a tener que hacerse pasar por un auténtico vasco con ocho apellidos, e ir enredándose cada vez más en el personaje para lograr sus propósitos.

Lectura objetiva

- *Biografía del director.*

Nació en Madrid en 1945. Estudió en un colegio de jesuitas y más tarde empezó los estudios de Ingeniería Industrial, que abandonaría para dedicarse al cine. Ha ejercido como crítico cinematográfico en revistas como Griffith y Nuestro cine hasta que decidió dirigir su primer trabajo, un cortometraje titulado *Aspavientos* (1969). Le siguieron otros cortos como *Camino al cielo* (1970) y *Amo mi cama rica* (1970) — no debe confundirse con *Amo tu cama rica* de 1991 —. Tras codirigir junto a Francesc Bellmunt, Jaime Chávarri y José María Vallés su primer largometraje, *Pasteles de sangre* (1971), se estrenó en solitario con *Las palabras de Max* (1978) con la que obtuvo el Oso de Oro del Festival de Berlín.





Sin olvidarse completamente del cine (rodó *Sus años dorados* en 1980) decidió centrarse en la pequeña pantalla colaborando con series como *Escrito en América* (1979), *La máscara negra* (1982) o el telefilme *Todo va mal* (1984). En 1986, regresó a la gran pantalla con *Lulú de noche* protagonizada por Imanol Arias, Amparo Muñoz y Antonio Resines.

Ya en la década de los 90, llegaron *Amo tu cama rica* (1992), *Los peores años de nuestra vida* (1994) o *Carreteras secundarias* (1997). En el año 2002, *El otro lado de la cama* se convirtió en la película española más taquillera del año dando lugar a una secuela titulada *Los 2 lados de la cama* (2005). En el año 2007 estrenó *Las 13 rosas*, que logró catorce nominaciones a los premios Goya, aunque solo pudo alzarse con cuatro premios, la mayoría técnicos. En 2014, dirigió *Ocho apellidos vascos*.

- *La película*

Dos maestros de la comedia, dos cineastas de generaciones distintas. Emilio Martínez Lázaro dirige un guion de Borja Cobeaga en *Ocho apellidos vascos*, una comedia romántica construida a partir de la sátira regional. Ambos conversan para El Cultural sobre las peculiaridades del filme. El director del filme destaca que nunca había hecho sátira antes, y que los guionistas dominaban el tema, así que en ese sentido se dejó llevar. Había un guion extraordinario, muy divertido, en un género que no es el mío pero que entendía que lo podía hacer bien, y con un grupo de actores que ha sido un regalo...

“8 apellidos vascos” entra en el género de las comedias románticas, en torno a una relación sentimental entre dos personajes totalmente contra puesto, por un lado, un pijo andaluz y, por el otro, una chica abertzale del País Vasco. Es una película pequeña, a la cual no le falta cualidades a pesar de ser un producto muy convencional. No aparece como un filme que tenga grandes pretensiones de renovar el género ni de sorprender al espectador. Es agradable y no tiene elementos disonantes.

La falta de una imagen más cuidada, de un mayor detalle a los aspectos técnicos y la falta de originalidad da un aspecto tristón al filme y de poca calidad, relacionándolo algunos críticos más a una “sesión de cine casero”.

La intención que tiene el argumento de la película es retratar lo más natural posible el tema el dilema cultural entre los andaluces y los vascos, dotando a este de un alto grado de iconicidad. La finalidad de ésta no es buscar respuesta a aquellas eternas preguntas sobre el amor, sino sólo dar prueba de ellas. Ha realizado una película sobre una historia de amor a través de los efectos perversos de choque cultural.

Dice Richard Curtis, que sabe "un poco" de comedias románticas, que la tarea más importante del director es acertar con el casting. Si el reparto funciona, la película funciona. Y puede que no sean los intérpretes más talentosos pero el grupo formado por Dani Rovira, Clara Lago, Carmen Machi, Karra Elejalde, Alfonso Sánchez y Alberto López funciona de maravilla. Es asimismo clave para una historia de enredos y amoríos improbables que entre los actores haya química, que resulte creíble la atracción; tanto la pareja joven como la veterana cumplen con el requisito.





En la puesta en escena los personajes apuesta por esa neutralidad televisiva en el que todas las escenas vienen a parecer la misma, su mayor aportación son los breves planos de transición entre secuencias en las que muestra el atractivo de los paisajes vascos.

El rodaje de la película se inició en junio de 2013 y se prolongó durante varias semanas. Aunque algunas escenas se rodaron en Sevilla, cerca del puente de Triana, las principales localizaciones del largometraje se sitúan en el norte de España. Argoitia, el pueblo ficticio donde se desarrolla la trama principal, nace de la unión de varias localidades del País Vasco y Navarra. La casa de la protagonista se encuentra ubicada realmente en Leiza (Navarra). Para las escenas costeras se eligió la localidad vasca de Guetaria. La escena de la manifestación, por su parte, se rodó en Zumaya, donde también se encuentra la ermita de San Telmo que sirve de escenario a varios momentos del tramo final de la película. Por último, el sevillano bar de Los Muelles no está en Sevilla y sí en la localidad guipuzcoana de Mondragón.

Los espacios que nos presentan son reales, sin decorados, predominando los interiores como la casa, el bar.... Es una decoración naturalista y polisémica.

La caracterización de los personajes es igualmente realista, Amaia es la chica prototípica vasca, delgada, esbelta, seria, cortante... aunque un poco descuidada en su imagen; Rafa es un chico apuesto e interesante, pijo andaluz, hablador, seductor... Cabe destacar que los colores que aparecen en el vestuario son predominantemente colores neutros (ocres, grises, blanco).

El sonido es directo y entre sus elementos hay que destacar la música predominando un ritmo acelerado y muy dinámico como acompañamiento al carácter cómico de la película.

Lectura subjetiva

Para nadie debería ser una sorpresa descubrir que *'Ocho apellidos vascos'* basa su razón de ser en una alternancia de bromas a costa de los tópicos andaluces y, sobre todo, vascos. El euskera es uno de los grandes ejes humorísticos al tener que utilizarlo un sorprendentemente eficaz Rovira en múltiples ocasiones cuando desconoce completamente qué significa lo que está diciendo.

Nada especialmente revolucionario en la forma de la apariencia propia de los vascos y andaluces o el tema de los acentos. Y es que el guion es bastante sencillo, dando la sensación de que es un encargo en el que no han dado lo mejor de sí mismos o que ha sufrido varios cambios para normalizarlo. Pero sí que le falta mucha "más mala leche", sobre todo si tenemos en cuenta que seguramente sea la primera comedia española que utiliza a ETA con fines cómicos. Un tema escabroso que quizá levante polémica entre las personas más sensibles al tema, pero que aquí queda representado como un grupo de personas maleables, poco avisadas y bastante inofensivas.

Respecto al protagonista, se recalca bastante la ansiedad de Rafa por complacer a su amor. Éste cumple con el estereotipo social de hombre andaluz gracioso, adinerado,





independiente, con iniciativa, activo, expresivo, protector, potente sexualmente y siempre joven. La chica, Amaia, cumple con el canon de belleza establecido en la sociedad actual joven, esbelta y atractiva y característica típica de la mujer vasca. Además, en la película se recalca a Amaia como una mujer arisca que huye perfil de hombre como un señorito andaluz.

Valoración y reflexión crítica.

El desbordante éxito de '8 apellidos vascos' invita a reflexionar sobre los factores que han podido conducir a un triunfo tan notable -y habitualmente escurridizo- para el frágil sector cinematográfico español. '8 apellidos vascos' se eleva sobre la subida del IVA cultural, el impacto de Internet en el modelo tradicional de explotación, el descenso constante del público en las salas, y hasta sobre la indiferencia o desprecio de una cantidad considerable de espectadores hacia el cine español.

Se trata de una comedia blanca basada en el choque de los arquetipos vascos y andaluces, mezclado con el eficaz y eterno recurso, de la atracción romántica entre opuestos.

La televisión sigue siendo el medio de comunicación más poderoso y Mediaset, con todos los canales que posee, ha realizado una labor clave y perseverante en la promoción de '8 apellidos vascos'. Para que una película llegue a ser considerada como opción por el espectador, el público objetivo al que va destinado debe saber que existe; y Universal Internacional Pictures que junto a Mediaset han sido los encargados de la distribución y el lanzamiento, no han dejado cartucho sin quemar en ese propósito. Desde un tráiler brillante, que consiguió un alto grado de potencia en redes sociales, hasta un ingente material promocional astutamente dosificado, no cabe duda que el marketing es una de las claves para justificar la magnitud del éxito del largometraje. También ayuda el abultado número de salas en las que se ha estrenado, con muchas sesiones simultáneas. Pero lo decisivo de todo lo anterior, como ocurre con fenómenos literarios tipo '50 sombras de Grey', es que '8 apellidos vascos' se ha convertido en un largometraje de "obligado visionado", se ha creado una necesidad extraordinaria por verla, casi un mandamiento social.

Todo ello, gracias al marketing realizado porque el tratamiento de los personajes es simple y nada coincidente con la realidad.

